

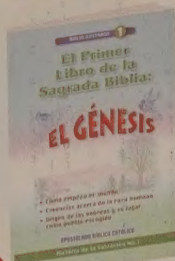
Mi Primer Libro de Oraciones

2da
Edición



Colección: La más bella Biblia del mundo

La Biblia ILUSTRADA



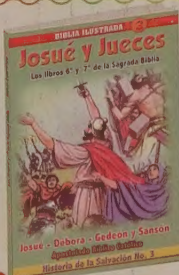
EL GÉNESIS

- *Adán y Eva,
- *Caín y Abel
- *El Diluvio
- *Abraham e Isaac, etc.

- *Apasionantes historias de Moisés...
- *Las diez plagas
- *Paso del mar rojo.



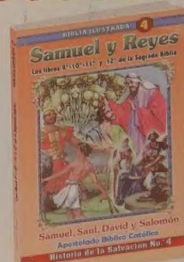
EL ÉXODO



JOSUÉ Y JUECES

- *84 páginas de guerra
- *Josué, Débora
- *Gedeón y Sansón

- *Samuel, Saul
- *David y Salomón



SAMUEL Y REYES

El libro que no puede faltar en manos de un niño que vive en un hogar de íntima comunión con Dios.



MI PRIMER CATECISMO

De:

Para:

Mi Primer Libro de Oraciones

Jesús dijo:

"Dejen que los niños vengan a mí, y no
se lo impidan, porque de ellos
es el reino de los cielos".

Mt 19:14

Apostolado Bíblico Católico



Impreso en



www.editoriallecat.com
Bogotá - Colombia

Aprobación Eclesiástica

ISBN 978-958-8354-35-4

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Contenido



MIS PRIMERAS ORACIONES

Padre Nuestro	6
Ave María	9
A la Santísima Trinidad	10
Oración de arrepentimiento	12
Oremos	13
Oraciones de la noche	14
Oraciones de la mañana	16
Oración al Niño Jesús	18
Oración a la Sagrada Familia	21
Oración al Niño Jesús	22
Oración a San José	24
Oración ante un Crucifijo	25
Oraciones a Jesús mi Maestro	26
Salve, Reina y Madre	28
Oración al Sagrado Corazón de Jesús	30
Oración al Inmaculado Corazón de María	31
Oración a la Inmaculada Concepción	32
Oración al Ángel de la Guarda	34

ORACIONES PARA CADA DÍA

Oraciones para los Domingos	36
Oraciones para los Lunes	39
Oraciones para los Martes	40
Oraciones para los Miércoles	43
Oraciones para los Jueves	44
Otra Oración para los Jueves	46
Oración para los Viernes	49

Oración para los Sábados	50
Otra Oración para los Sábados	53
Oración para la mañana	54
Oración para la noche	55
Gracias por el mundo	57
Gracias por mi País	58
Gracias por mi Familia	60
Gracias por mis maestros	62
Gracias por mis amigos	63
Gracias por aquellos que nos ayudan	64
Gracias por quienes nos guían en Oración	65
Oración por mis amigos	66
Gracias por cada día	67
Buenos días, Dios	68
Nuestra Oración de la mañana	71
La Oración de San Francisco	72
Pidiendo la ayuda de Dios	74
Gloria al Padre	77
Credo de los Apóstoles	79
Historia del Santo Rosario	80
Cómo rezar el Rosario	85

LOS MISTERIOS DEL ROSARIO

Misterios Gozosos	86
La Anunciación	87
La Visitación	88
El nacimiento de Jesús	89
La presentación en el templo	90
Pérdida y hallazgo del Niño Jesús	91
Misterios Luminosos	92
El bautismo en el Jordán	93
La autorrevelación de Jesús en Caná	94
La proclamación del Reino de Dios	95

La transfiguración de nuestro Señor	96
La Institución de la Eucaristía por Jesús	97
Misterios Dolorosos	98
La Oración en el huerto	99
Los azotes en la columna	100
La coronación de espinas	101
Jesús lleva la cruz a cuestras	102
Crucifixión y muerte de Jesús	103
Misterios Gloriosos	104
La resurrección de Jesús	105
La ascensión de Jesús al cielo	106
La venida del Espíritu Santo	107
La Asunción de la Virgen María al cielo	108
La coronación de la Virgen María	109
Pidiendo el perdón de Dios	111
Oraciones para antes y después de comer	113
Oraciones cortas durante el día	115
Examinando nuestra conciencia	116
Nuestra oración vespertina	119
Salmo 150	120
Salmo para niños	121

LA SANTA MISA

La Santa Misa	122
Ritos iniciales	123
La señal de la cruz	124
Gloria	126
Liturgia de la palabra	128
Liturgia de la Eucaristía	135
Preparación de los dones	136
Fracción del pan	148
La Comunión	149

Padre Nuestro

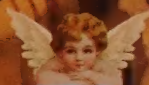
Otra forma en que demostramos que Dios es especial es decir la oración llamada el "Padre Nuestro".

Un día los discípulos escuchaban la enseñanza de Jesús y cuando Él hubo terminado ellos le pidieron un favor. Ellos habían escuchado muchas oraciones diferentes y deseaban que Jesús les enseñara una oración especial que le agradara a Dios.

Jesús les enseñó que todos debemos llamar a Dios "Padre" porque Él nos ama como si fuéramos Sus verdaderos hijos. Después les enseñó a Sus discípulos y a nosotros a orar a Dios, nuestro Padre, como sigue:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea Tu nombre;
venga a nosotros Tu reino;
hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como también
nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no
nos dejes caer en la tentación y
líbranos del mal.
Amén







Ave María

No es sólo a Dios a quien hablamos en el cielo.
Hay muchas personas que fueron buenas y bondadosas
mientras estuvieron en la tierra.

Cuando Dios los llamó a Su hogar celestial, fueron tan
bondadosos que le pidieron a Dios si podían seguir siendo
amigos Suyos y nuestros hasta el final de los tiempos. A estas
personas los llamamos "Santos".

La más especial entre todos los Santos es María, la propia
Madre de Jesús. Ella fue una madre tan buena y cariñosa que
no sólo tuvo al niño Jesús en sus brazos cuando necesitamos
su amor.

La manera en que podemos acudir a ella es diciendo la
oración que le fué escrita:

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.

Bendita tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María,
Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores
ahora y en la hora de
nuestra muerte.

Amén.



A La Santísima Trinidad



Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre, y
por los siglos de los siglos.
Amén.



Acto de fe

Oh Dios mío, creo que Tú eres un solo Dios,
en tres Personas Divinas, el Padre, el Hijo
y el Espíritu Santo. Creo en todo lo que la
Iglesia enseña, porque Tú me lo
has revelado.

Acto de amor



Oh Dios mío, Te amo con todo
mi corazón y con toda mi alma
por ser Tú todo bondad.
Por amor a Ti amo a mi
prójimo como a mí mismo.

Acto de esperanza

Oh Dios mío, espero en Ti porque
Tú eres todo bondad y puedes hacerlo todo.
Espero que Tú perdones mis pecados,
y me ayudes con Tu gracia.



Oración de arrepentimiento



O h Dios mío, me arrepiento de mis pecados
con todo el corazón.

Por haber escogido hacer el mal y no hacer el
bien, he pecado contra Ti.

Firmemente prometo, con Tu ayuda,
hacer penitencia, no pecar más y evitar en
adelante toda ocasión de pecado.



Oremos

O h Dios, cuyo Hijo Unigénito,
por Su vida, Muerte y Resurrección,
alcanzó para nosotros la recompensa
de vida eterna; concédenos,
te suplicamos, que,
al meditar sobre los misterios
del Sacratísimo Rosario de la
Santísima Virgen María,
podamos imitar lo que encierran
y obtener lo que prometen,
por el mismo Cristo
nuestro Señor.

Amén.





Oraciones de la Noche

Dios y Padre mío,
gracias Te doy por todas
las bendiciones que me
has dado hoy.

Me arrepiento de mis
pecados porque Te han ofendido,
mi Padre querido.

Perdóname, oh Dios,
y ayúdame a no volverte a ofender.
Ten compasión de los
pobres pecadores
y de todos aquellos que
necesitan de Ti.

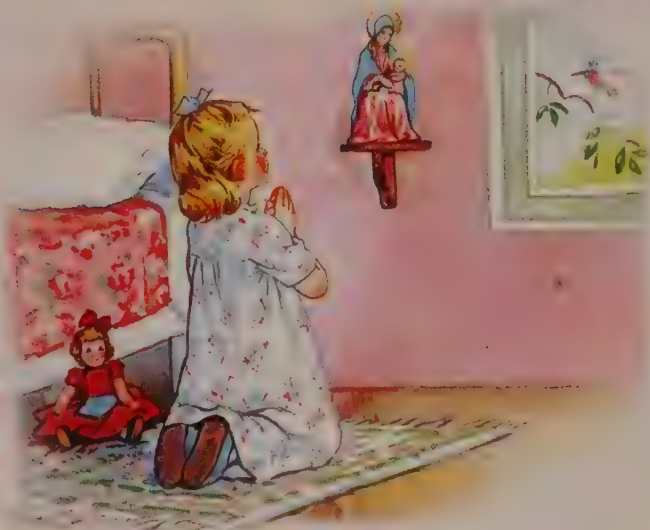


Bendice a mi padre y a mi madre,
mis hermanos, hermanas y amigos.
En Tu nombre, oh Dios, voy a dormir esta
noche.

Querida Madre María, ayúdame a querer
más a Dios y aléjame de todo pecado.
Ángel de mi Guarda, ayúdame.
¡Jesús, María y José!



Oraciones de la Mañana



Ven, Espíritu Santo,
ayúdame a decir bien
mis oraciones.

Oh Santísima Trinidad,
Creo en Tí, Espero en Tí,
Te amo y Te adoro.



Oh Dios mío, Te ofrezco; por el
Inmaculado Corazón de María, todos mis
pensamientos, palabras, obras, y
sufrimientos de este día, para agradarte,
para darte honor y como reparación
de mis pecados.

Dulce Madre María, cuida de mí.

Oh María Virgen Madre, ayúdame a
alcanzar el cielo.
Madre de Jesús, cuídame siempre como
a tu hijo querido.



Oración al Niño Jesús



Querido Niñito Jesús,
Te doy gracias por haber venido desde el
cielo, para ser un Niño como yo.

Quiero ser como Tú tierno, puro y bueno.
Sé siempre mi Amigo y aleja de
mi alma el pecado.

Bendice a mi madre, a mi padre y también
a mis hermanos y hermanas.

Bendice a todo aquel que es bueno conmigo
y a todos los que están necesitados.

¡Jesús, Niño Salvador,
dale paz al mundo!





Oración a la Sagrada Familia

Jesús, Hijo de María, Te amo
con todo mi corazón y mi alma.

María, llévame a Jesús,
y haz que lo ame aún más.

José, guárdame de todo mal y
cuídame siempre.

Jesús, María y José,
Les doy mi corazón y mi alma.

Oh, Sagrada Familia, bendice mi familia
también, para que vivamos como ustedes en
la paz y el amor de Dios.

Y cuando termine nuestra vida,
Jesús, María y José, llévennos al cielo donde
ustedes están.



Oración al Niño Jesús

Jesús, teniendo doce años, hallaste júbilo en el Templo, orando y hablando acerca de Dios.

Ayúdame a aprender mi Catecismo,
y a conocer más acerca de Dios.

Cuando dejaste el Templo con María y José,
Tú les obedeciste en todo.

Ayúdame a obedecer a mis padres,
sacerdotes y maestros.

Ayúdame a ser como Tú,
en todo lo que digo y hago,
para poder siempre
agradar a Dios.

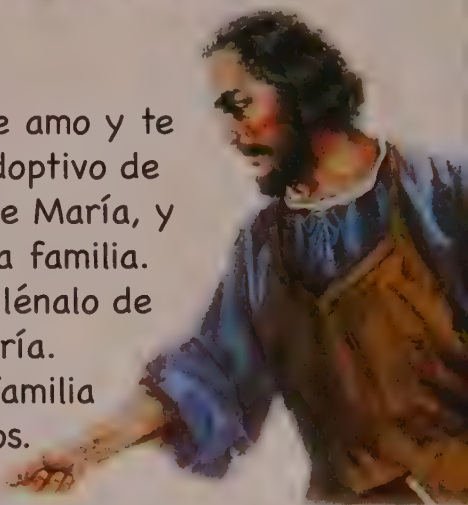
Jesús, amigo de los niños,
bendice a los niños de
todo el mundo.





Oración a San José

Buen San José, yo te amo y te venero como padre adoptivo de Jesús, casto esposo de María, y cabeza de la sagrada familia. Purifica mi corazón y llénalo de amor a Jesús y maría. Sé cabeza de nuestra familia y llévanos cerca de Dios.



Oh, San José danos
la paz y bendiciones celestiales y sobre
todo, mucho amor.

San José, permanece con nosotros cuando más te
necesitamos que podamos morir como tú, en
brazos de Jesús y María.

Que por tus oraciones podamos llegar al cielo y
morar con Dios para siempre.



Oración ante un Crucifijo



Mírame, dulce y manso Jesús,
arrodillado ante Ti.

Fortalece mi alma
en la fe, esperanza y amor.

Haz que me arrepienta
sinceramente de mis pecados
para nunca pecar más.

Yo lo siento mucho cuando veo
las heridas en Tus manos y
en Tus pies, y pienso en
las palabras de Tu profeta, David:
"Han traspasado mis manos y mis pies."

¡Señor, Jesús Crucificado,
ten piedad de nosotros!



Oraciones a Jesús mi Maestro

Querido Jesús, Maestro mío,
Tú eres el Camino,
la Verdad y la Vida.
Enséñame las verdades
que Tú has dado a
Tú Iglesia.

Llena mi alma con Tu gracia
para que yo pueda amar a Dios
sobre todas las cosas,
y a mi prójimo como a mí mismo.
Por Tí quiero obedecer
a mis padres y maestros,
que ocupan Tu lugar.

Jesús, Amigo de los niños,
bendíceme y bendice a los niños
de todo el mundo.





Salve, Reina y Madre

¡Dios te salve, Reina y Madre
de misericordia; vida, dulzura y
esperanza nuestra!

A ti llamamos los desterrados
hijos de Eva;
a ti suspiramos,
gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

¡Ea, pues, Señora, Abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos
misericordiosos, y después de este
destierro muéstranos a Jesús, fruto
bendito de tu vientre!

¡Oh, clementísima!

¡Oh, piadosa!

¡Oh, dulce Virgen María!





Oración al Sagrado Corazón de Jesús



Sacratísimo Corazón de Jesús,
ten piedad de nosotros.

Dulce Corazón de Jesús,
en Tí confío.



Oración al Inmaculado Corazón de María



Purísimo Corazón de María,
mantén mi corazón libre de pecado.

Dulce Corazón de María,
sálvame.



Oración a la Inmaculada Concepción



H, María, Madre de Jesús,
y Madre mía también,
te venero y te amo
como la Inmaculada Concepción.

Tu alma es la más hermosa
porque está llena de gracia
y libre de todo pecado.

María, Madre purísima,
a ti entrego mí cuerpo y mi alma;
guárdalos puros y santos.

¡Oh, María,
sin pecado concebida,
ruega por nosotros
que acudimos a ti!





Oración al Ángel de la Guarda



Ángel de Dios,
mi querido Guardián; el
amor que Dios me tiene te
ha enviado junto a mí.

En este día permanece
junto a mí, para
alumbrar y guiar,
guardarme y dirigirme.

¡Mi querido Ángel de la
Guarda, enséñame a conocer a Dios,
amarlo y servirlo y así salvar mi alma!

Aléjame de todo peligro, y
condúceme al cielo.





Oraciones para cada día de la semana

Oración para los Domingos

Creo en un solo Dios, en tres
personas divinas.

Creo en Ti, Dios Padre,
que me creaste y creaste
todas las cosas del mundo.

Creo en Ti, Dios Hijo,
que moriste y resucitaste de entre los
muertos para salvarme.

Creo en Ti,
Dios Espíritu Santo,
que fuiste enviado por
el Padre y el hijo para
santificarme.







Oración para los Lunes

AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, mi Dios,
la tercera persona de la Santísima
Trinidad, Te amo.

Tú eres el amor de Dios Padre y del Hijo.
Ellos te enviaron a la iglesia
para santificarla.

Te doy gracias por el don
que Tú me has dado de
embellecer mi alma y
ayudarme a ser bueno.

Tu gracia me hace hijo de
Dios y me abrió el cielo Espíritu Santo,
vive en mi alma,
y condúceme al
cielo algún día.



Oración para los Martes

A MI ÁNGEL DE LA GUARDA

Ángel de Dios,
mi querido Guardián,
el amor que me tiene Dios
te envió hasta aquí.

Como siempre, este día quédate
a mi lado, para iluminar
y guardar,
regir y guiar.

Mi querido Angel de la Guarda,
aléjame de todo peligro
y condúceme
al cielo.







Oración para los Miércoles

A SAN JOSÉ

Bondadoso San José,
te amo como padre adoptivo de Jesús,
como Santo esposo de la Virgen María,
como cabeza de la sagrada familia,
y como patrón de toda la iglesia.

Sé mi padre y mi guía en mi camino
hacia el cielo.

Cuídame como cuidaste de Jesús.

Sé cabeza de nuestra familia y
llévanos cerca de Dios.

San José, danos paz y la bendición
del cielo y, sobre todo,
amor.



Oración para los Jueves

A JESÚS EN LA SANTA EUCARISTÍA

Jesús, yo te amo en la Santa Comunión cuando Tú me das Tu cuerpo y Tu Sangre como Alimento para mi alma.

Ven a mí, Jesús, y quédate conmigo.

Jesús, bendice a mi familia.

Danos Tu gracia para ayudarnos a ser buenos y alejarnos del mal.

Que podamos recibirte en la Santa Comunión cada vez que vamos a la Santa Misa.

Jesús, sé nuestro mejor Amigo y llévanos al cielo algún día donde estemos siempre contigo.





Otra Oración para los Jueves

A JESÚS EN EL TEMPLO

Jesús, Te doy gracias por permanecer en el tabernáculo día y noche para estar conmigo y escuchar mis oraciones cuando necesito Tu ayuda.

Tú eres mi mejor Amigo.

Quiero visitarte con frecuencia.

Quiero mostrarte cuánto Te amo, y pedirte que me ayudes y aquellos que amo.

¡Oh, Santísimo Sacramento!

¡Oh, divino Sacramento!

¡Toda alabanza y acción de gracias te sean dadas en todo momento!







Oración para los Viernes

A JESÚS NUESTRO SALVADOR

Jesús, Te doy gracias,
por haber sufrido y muerto
en la cruz para redimir mis
pecados y obtener gracia para mi alma.

Gracias te doy por abrirme
el cielo con tu muerte en la Cruz.
Jesús, Tú eres mi amigo.

Tú me mostraste cuánto me amas
muriendo en la Cruz por mí.
Sin Tí no puedo salvar mi alma.
Igual que diste tu vida por mi,
haz que siempre viva
mi vida por Tí.



Oración para los Sábados

A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Bienaventurada Virgen María,
Jesús te entregó a mí para que
fueras mi madre cuando El
moría en la Cruz.

Quiero amarte igual que Jesús te amó.

Yo te oro con estas palabras:

¡Dios te salve, María!

Llena eres de gracia;

El señor es contigo;

Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y
bendito sea el fruto de Tú vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros los pecadores, ahora y
en la hora de nuestra muerte.

Amén.







Otra Oración para los Sábados

ORACIÓN AL NIÑO JESÚS

Jesús, Niño Divino, gracias te doy por hacerte niño como yo.

Tú naciste de la Virgen María para poder ser capaz de sufrir por mí y salvar mi alma.

Tú eres Dios, mas sin embargo quisiste ser un niño como yo para ayudarme a quererte más.

Pequeño Niño Jesús, yo te amo, y me entrego a Ti como Tú te entregaste por mí.

Madre María Tu amaste tanto a Jesús.

Dile que yo le amo por venir a nosotros como un Niño para ayudarnos y llevarnos al cielo.



Oración para la Mañana



Gracias, oh Dios, por este nuevo día.
Ayúdame en cuerpo y alma, en mi trabajo
y en mis juegos.

Bendice todo lo que hago, pienso o digo.

Permíteme hacerlo todo para
complacerte, y protégeme de los
peligros y del pecado.



Oración Vespertina

O h Dios, gracias Te doy por ser
tan bueno conmigo.

Perdóname por todo aquello que yo haya
hecho este día que pueda desagradarte.
¡Lo siento!

Bendice mi padre y mi madre,
mis hermanos y hermanas,
todos a quienes amo,
y a los niños de todo el mundo.





Gracias por el Mundo

Padre Celestial, gracias Te doy por la vida que me has dado y por todas las cosas que haces para hacerme feliz en este mundo.

Gracias te doy por las estrellas y el cielo, por las colinas, los campos y los lagos, por las flores, los árboles y la hierba, por los pájaros y todos los animales.

Tú hiciste todas estas cosas.

No permitas olvidarme que Tú me amas.

Te entrego todo mi amor y todo lo que hago.

Quiero ser bueno para complacerte como tu hijo amante.

Gracias Te doy, querido Dios, por ser mi Padre.



Gracias por mi País

Señor Dios, Te doy gracias por
permitirme vivir en este gran
país que está lleno de cosas buenas.

Gracias por permitirme
ser libre para vivir en paz y
adorarte sin temor.

Cuida a nuestro presidente y
permite que sea buen gobernante.

Ocúpate de los otros líderes
de nuestro gobierno y ayúdalos
a hacer leyes justas.

Ayuda a los ciudadanos de
nuestro país a seguir Tu
santa voluntad y a vivir en
el amor por los demás
y hacia Ti.





Gracias por mi familia

Gracias Te doy, Dios mío, por la amante familia y buen hogar que me has concedido.

Gracias Te doy por el amor de mi madre, mi padre, mis hermanos y hermanas.

Gracias te doy por mi alimento diario, por la ropa, los juguetes y por tantas cosas buenas que Tú me das en mi hogar.

Señor bendice a nuestra querida familia y danos Tu gracia para que vivamos en paz y amor.

Llévanos al cielo algún día para estar junto a Ti siempre.





Gracias por mis maestros



Señor, mis maestros trabajan mucho para ayudarme a aprender muchas cosas importantes que debo saber en mi vida diaria.

Gracias por mis maestros, y todos los que me enseñan sobre Ti.

Ayúdame a estudiar mucho para complacer a ellos y especialmente a Ti.



Gracias por mis amigos

Jesús, gracias Te doy
por mis amigos.
Tú me los diste para
hacer feliz mi vida.

Siento que no
siempre yo los
trato bien y no
comparto las cosas
con ellos.

Trataré de querer
los amigos que Tú
me has dado.
Bendícelos, querido
Señor, y ayúdalos
a quererte.



Gracias por aquellos que nos ayudan



Padre celestial, gracias te doy por todas
las personas que nos ayudan:
doctores, enfermeras, policías, bomberos y
muchos trabajadores.
Bendice aquellos que son
bondadosos conmigo.
Recompénsalos en el
cielo algún día.



Gracias por quienes nos guían en la Oración

Querido Señor, bendice nuestro Santo Padre, nuestros obispos, y sacerdotes, que ocupan Tu lugar entre nosotros.

Ellos nos enseñan Tu verdad, perdonan nuestros pecados y ofrecen la Santa Misa.

Ayúdalos en su trabajo por la iglesia.

Bendice todos los que nos enseñan a conocerte y amarte.

Recompénsalos en
el cielo.



Oración por mis amigos



Jesús, al jugar con otros niños, ayúdame a recordar como Tú jugaste siendo niño.

Ayúdame para que mis amiguitos sean felices en sus juegos, por que Tú me has enseñado a querer a mi prójimo como a mí mismo.

¡Jesús, bendice a mis amigos!

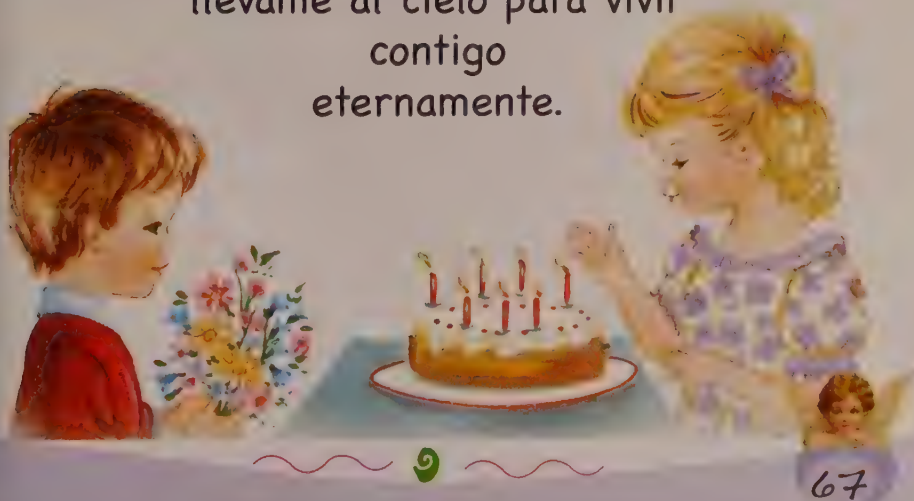


Gracias por cada día

Querido Jesús, gracias te doy por cada día de mi vida.

Es un regalo que Tú me das.
Ayúdame a usarlo bien para
servirte a Ti y a las personas
que encuentro
cada día.

Gracias por cada cumpleaños que me hace
pensar en tu amor por mí.
Cuando termine mi vida en la tierra
llévame al cielo para vivir
contigo
eternamente.



Buenos días, Dios

Al despertarnos por la mañana nos gusta dar buenos días a todas las personas que amamos. Se lo decimos a nuestros padres, hermanos y hermanas. También se lo decimos a nuestros amigos cuando salimos a jugar o cuando nos vamos para la escuela. Aún si estamos muy cansados, tratamos de despertarnos lo suficiente para ofrecerles una sonrisa, porque ellos son muy importantes para nosotros.

También debemos dar buenos días a alguien que es muy, pero muy importante para nosotros, a Dios. De esta manera, desde el comienzo mismo de nuestro día, sabremos que Dios está siempre con nosotros. También nos recuerda cuánto lo amamos y cuánto Él nos ama.

Y así, lo primero que hacemos en la mañana, es invocar a Dios. Comenzamos nuestra oración de mañana con la señal de la Cruz, diciendo,

En nombre del Padre
y del hijo
y del Espíritu Santo.
Amén.







Nuestra Oración de la mañana

Entonces comenzamos a hablar con Dios y le rogamos que bendiga nuestro día, Podemos decirle a Él todo lo que deseemos porque Él es un amigo muy íntimo y siempre está dispuesto a escucharnos.

Una forma en que podríamos decir nuestra oración de la mañana es decir una oración como esta:

Buenos días, Dios;
gracias Te doy por este nuevo día.
Trataré de ser bueno el
día de hoy ayudando a mi
madre y a mi padre y a todo aquel
que necesite mi ayuda.

Por favor, quédate cerca de mi
todo este día porque yo sé que Tú eres
el mejor de los Amigos que cualquiera
pudiera tener.
Te amo, Dios Mío.



La Oración de San Francisco

○tra manera de dar los buenos días a Dios es decir una de las oraciones que han sido dichas por personas buenas durante muchos, muchos años. Una de estas oraciones es la llamada la "Oración de paz de San Francisco." En esta oración le pedimos a Dios que nos ayude a ser buenos y bondadosos como El.

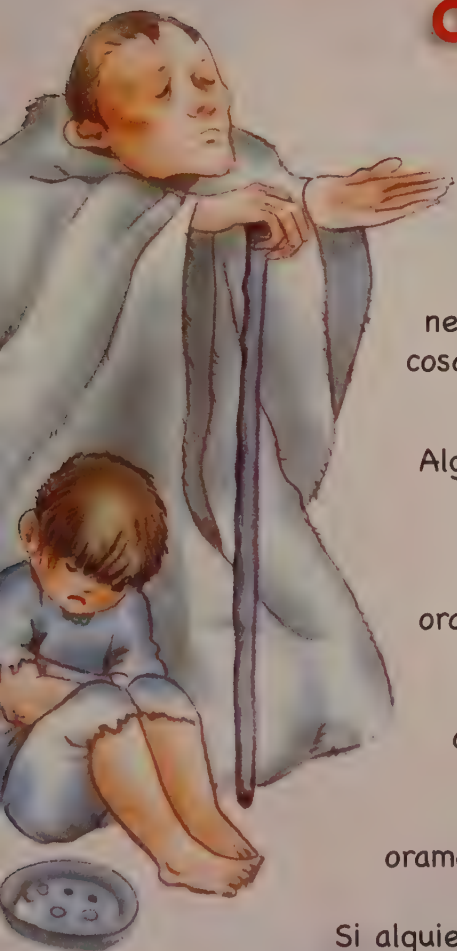
Señor, hazme instrumento de tu paz.
Donde haya odio, siembre yo amor; donde haya
injuria, perdón; donde haya duda, fé;
donde haya desaliento, esperanza;
donde haya sombra, luz;
donde haya tristeza, alegría.
Concédeme que no busque ser consolado,
sino consolar;
que no busque ser comprendido,
sino comprender,
que no busque ser amado,
sino amar.

Porque dando es como recibimos;
perdonando es como Tú nos perdonas;
y muriendo en Ti es como nacemos a la
vida eterna.





Pidiendo la Ayuda de Dios



Mientras hablamos con Dios, también podemos pedirle todas aquellas cosas que necesitamos como también por las cosas que necesitan nuestra familia y nuestros amigos.

Algunas de las cosas por las que podemos orar son:

Si alguien está enfermo
oramos para que Dios pueda curar
esa persona

Si alguien está solo
oramos para que Dios esté cerca
de esa persona.

Si alguien es pobre
oramos para que Dios lo provea de
alimentos.

Si alguien tiene algún tipo de problema
oramos para que Dios pueda estar con esa
persona.



También oramos por las personas que son importantes para nosotros:

Oramos por nuestros padres, abuelos, hermanos, y hermanas.

Oramos por el Papa y los obispos.

Oramos por el Presidente.

Oramos por nuestros maestros.

Podemos orar por las personas en sus días especiales:

Oramos por alguien que celebre su cumpleaños.

Oramos por nuestros padres en su aniversario.

Dios siempre escucha nuestras oraciones.

No siempre nos da la respuesta que esperamos, pero siempre El nos dará lo que es mejor para nosotros porque El nos ama verdaderamente.





Gloria al Padre



otra forma de orar es alabar a Dios.

Ello lo hacemos con frecuencia con nuestra familia y amigos. Cuando alguien hace una buena jugada jugando a la pelota o cuando hace una buena actuación en una obra escolar, le decimos que hizo una gran labor.

Lo mismo le decimos a nuestra mamá cuando ella cocina un plato sabroso y a nuestro papá cuando nos cuenta algo gracioso.

De la misma forma, debemos decirle a Dios que realmente lo respetamos y creemos que el es maravilloso.

Durante muchos cientos de años, la forma en que lo hemos hecho es diciendo una oración especial llamada el "Gloria al Padre":

Gloria al padre,
y al hijo,
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.





Credo de los Apóstoles

Otra Oración especial es el "Credo de los Apóstoles". Esta oración nos enseña todo acerca de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Es tan especial porque creemos las mismas cosas acerca de Dios que creyeron los Apóstoles, aunque ellos vivieron hace más de 2000 años.

Creo en Dios,
PADRE TODOPODEROSO,
Creador del cielo y de la tierra,
Creo en JESUCRISTO, su único Hijo,
nuestro Señor, que fue concebido
por obra y gracia del Espíritu Santo:
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato;
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos, al tercer día
resucitó de entre los muertos, subió
a los cielos, y está sentado a la derecha
del Padre todopoderoso. Desde allí ha de
venir a juzgar vivos y muertos.

Creo en el ESPÍRITU SANTO,
la santa Iglesia Católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
resurrección de la carne y la vida eterna.
Amén.



Historia del Santo Rosario



Durante muchos siglos la iglesia ha considerado como uno de sus tesoros más preciados la devoción al Santo Rosario, el cual constituye un resumen de la fe cristiana basado en palabras y oraciones inspiradas en la Biblia.

El Rosario es la mejor oración en común que pueda hacerse en el seno de la familia.

La narración que haremos a continuación de las tres apariciones de la Santísima Virgen María teniendo el Rosario en sus manos, servirá para demostrar cuánto ella ama esta devoción.



NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

En el año 1858 la Santísima Virgen María apareció dieciocho veces a Santa Bernardita, humilde muchacha campesina, en Lourdes, Francia.

Sus apariciones fueron en una cueva que parecía estar iluminada por la más brillante de las luces.

Vestía una túnica blanca con un cinturón azul y a sus pies habían rosas color de oro. En su mano derecha llevaba un Rosario blanco con una cruz de oro.



La hermosa Señora rezó el Rosario junto con Bernardita y le pidió que dijera a la gente que hiciera penitencia por sus pecados y que hicieran oraciones.

Un día Bernardita le preguntó:

“¿señora, serías tan amable de decirme quién eres?” La Señora entonces juntó sus manos y mirando hacia el cielo, le contestó:

“Yo soy la inmaculada Concepción.”



Todavía hoy ocurren muchos milagros en Lourdes, en donde la gente reza el Rosario para obtener la ayuda de la Santísima Virgen.

NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA

El día 13 de mayo de 1917 la Santísima Virgen apareció delante de tres pequeños pastorcitos en Fátima, Portugal. Sus nombres eran Lucía, Jacinta y Francisco.

La hermosa Señora estaba vestida de blanco, estando de pie sobre una brillante nube sobre un roble pequeño. De su mano derecha colgaba un Rosario blanco. Le dijo a los niños: "No tengan miedo. Yo vengo del cielo. Quiero que ustedes vengan aquí el día trece de cada mes, hasta el mes de octubre.

Entonces les diré quien soy." El día 13 de Octubre de 1967, la Santísima Virgen se apareció



nuevamente a los niños de Fátima y les dijo:
"Yo soy Nuestra Señora del Rosario".

He venido a advertir a los pecadores que deben
enmendar sus vidas y pedir perdón por sus pecados.

El pueblo no debe seguir ofendiendo a nuestro Señor,
que ha sufrido muchas ofensas.

Deben rezar el Rosario."

SANTO DOMINGO

El origen de esta devoción está tradicionalmente unido
a Santo Domingo, quien se hallaba en
España en el siglo trece.

Santo Domingo fue el fundador de la Orden de
predicadores o Dominícos.

También visitó Francia como misionero en donde
convirtió a muchas personas.

Un día la Santísima Virgen se le apareció a Santo
Domingo, llevando un Rosario en sus manos y le dijo
que la devoción hacia el Rosario convertiría a los
pecadores y obtendría grandes gracias de Dios.

Ella usó estas palabras.

"Este es el apreciado don que yo te doy."





Cómo rezar el Rosario



El santo Rosario nos recuerda los hechos más importantes de las vidas de Jesús y María.

Estos hechos se llaman Misterios y se dividen en cuatro grupos o decenas, que son: Los Misterios Gozosos, Misterios Luminosos, Misterios Dolorosos, Misterios Gloriosos.

1. Comenzamos en la Cruz, decir el "Credo de los Apóstoles."
2. En la primera Cuenta, decir un "Padre Nuestro."
3. En cada una de las tres cuentas siguientes, decir un "Ave María."
4. Después decir un "Gloria al Padre" y, a continuación anunciar y pensar sobre el primer Misterio y decir un "Padre Nuestro."
5. Decir 10 "Ave Marías" y un "Gloria al Padre."
6. Anunciar el segundo Misterio y continuar en la misma forma hasta completar todos los cinco Misterios.



Los Misterios del Rosario

Misterios Gozosos

Los Misterios Gozosos nos ayudan a recordar el júbilo de María cuando Jesús vino a este mundo.
Son los siguientes:

1. La Anunciación
2. La visitación
3. El nacimiento de Jesús
4. La presentación en el templo
5. Pérdida y hallazgo del Niño Jesús

(Se rezan los Lunes y los Sábados "excepto durante la cuaresma", y los Domingos de adviento hasta la cuaresma.)



La Anunciación

María, Madre mía, te amo cuando te veo diciéndole al ángel que estás dispuesta a ser la Madre de Dios porque esa es la voluntad del Padre Celestial.

Gracias te doy, Jesús, por haber deseado convertirte en niño por amor a mí. Hazme humilde y obediente para que siempre pueda complacer al Padre como Tú lo hiciste.

Rezar un Padre Nuestro

Diez Ave María

Un Gloria al Padre.



La visitación

María, Madre mía, te amo cuando te veo haciendo el largo viaje para ir a visitar y ayudar a tu prima Isabel antes del nacimiento de San Juan.

Enséñame a ser amable siempre con las personas como Tú lo fuiste y ayudarlas en todo lo que yo pueda.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



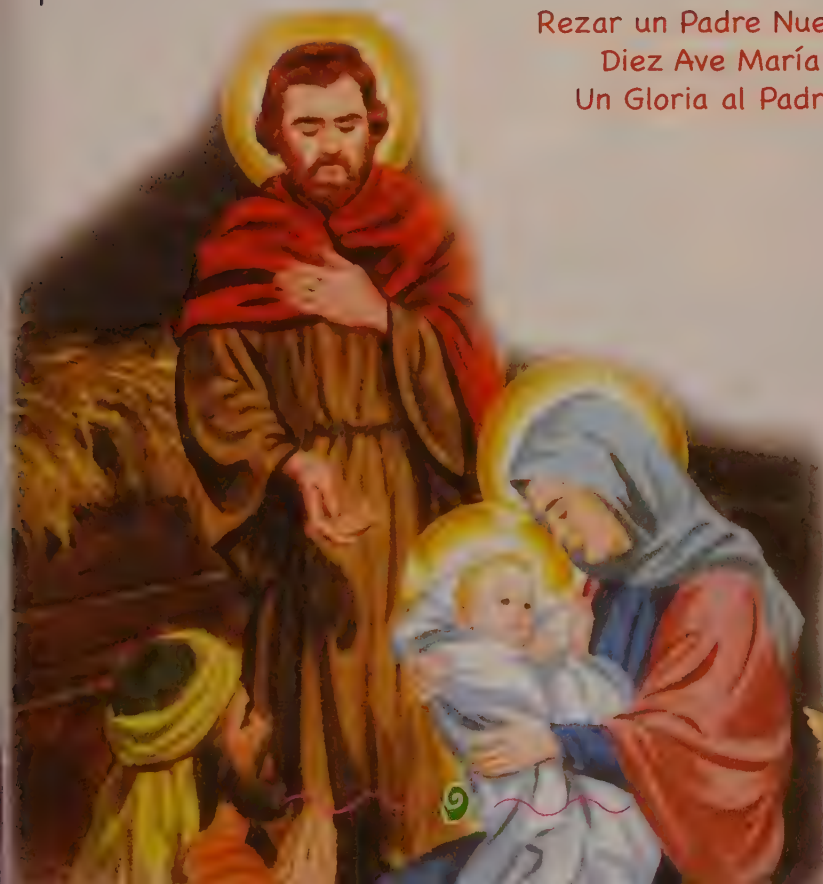
El nacimiento de Jesús

María, Madre mía, te doy gracias por habernos dado un Salvador en Belén. El nació por amor a nosotros para darnos las gracias que necesitamos para ser buenos y salvar nuestras almas.

Dale nuestras gracias por Su amor.

Ayúdame a amar a Jesús como Tú lo amaste para que yo pueda salvar mi alma.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



La presentación en el Templo

María, Madre mía, gracias te doy por haber ofrecido a Jesús al Padre Celestial cuando tú lo llevaste al templo de Jerusalén cuarenta días después de Su nacimiento. Ofrece a Jesús al Padre Celestial en mi nombre para que El perdone mis pecados.

Rezar un Padre Nuestro,
Diez Ave María, Un Gloria al Padre.



Pérdida y hallazgo del Niño Jesús

María, Madre mía, te amo cuando te contemplo buscando a Jesús durante tres días y encontrándolo entre los maestros en el Templo. Quiero obedecerte como lo hizo Jesús. No permitas que jamás pierda a Jesús por culpa de mis pecados. Si alguna vez lo ofendiera con mis pecados, concédeme un arrepentimiento verdadero y haz que Jesús vuelva inmediatamente a vivir en mi corazón.

Rezar un Padre Nuestro, Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



Misterios Luminosos

Los Misterios Luminosos (o misterios de luz) nos ayudan a pensar en el júbilo de María, como la primera entre los creyentes, cuando Jesús comenzó a proclamar las buenas nuevas de salvación para todos sus seguidores.

Estos son:

1. El bautismo de Jesús en el Jordán,
2. La autorrevelación de Jesús en Caná,
3. La proclamación del Reino de Dios.
4. La Transfiguración de nuestro Señor.
5. La Institución por Jesús de la Eucaristía.

(Se rezan los jueves "excepto durante la cuaresma").



El bautismo en el Jordán

María, como la primera entre las creyentes, tú te regocijaste cuando Jesús comenzó Su Ministerio Público con su Hijo Amado y el Espíritu Santo descendió sobre El para investirlo con Su misión de salvación. Obtén para mi la gracia de cumplir con mi misión observando mis promesas Bautismales.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



La autorrevelación de Jesús en Caná

María, como la primera entre las creyentes, tú te regocijaste cuando, por tu intercesión durante las bodas de Caná, Jesús convirtió el agua en vino y abrió los corazones de Sus discípulos para que tuvieran fe en El. Obtén para mi la gracia de hacer todo lo que Jesús me pida.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



La proclamación del Reino de Dios

María, como la primera entre las creyentes, tú te regocijaste cuando Jesús proclamó el Reino de Dios con su llamada al perdón de los pecados y estableció las cualidades necesarias para aquellos que deseen ser Sus seguidores. Obtén para mi la gracia de buscar frecuentemente el perdón de mis pecados en el Sacramento de la Reconciliación.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



La transfiguración de Nuestro Señor

María, como la primera entre las creyentes, tú te regocijaste cuando durante Su transfiguración Jesús mostró la Gloria Divina que tú sabías que le pertenecía, mientras que el Padre ordenó a los Apóstoles que lo escucharan y fueran transfigurados por el Espíritu Santo. Obtén para mí la gracia de convertirme en una nueva persona en Cristo.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



La institución de la Eucaristía por Jesús

María, como la primera entre los creyentes, tú te regocijaste cuando durante la Última Cena Jesús dio testimonio de Su amor por todos los hombres instituyendo la Eucaristía. El ofreció Su Cuerpo y Sangre bajo las apariencias del pan y el vino. Obtén para mí la gracia de conocer y amar la misa y tomar parte activa en la misma.

Rezar un Padre Nuestro

Diez Ave María

Un Gloria al Padre.



Misterios Dolorosos

Los Misterios Dolorosos nos ayudan a meditar sobre el gran dolor padecido por María al ver los sufrimientos de Jesús por nuestra salvación.

Son los siguientes:

1. La Agonía en el Huerto.
2. Los Azotes en la columna.
3. La Coronación de Espinas.
4. La Cruz a Cuestas
5. Crucifixión y Muerte de Jesús

(Se rezan los Martes y los Viernes,
y cada día durante la cuaresma.)

La Oración en el huerto

María, querida Madre Dolorosa, gracias te doy por todo lo que has sufrido junto a Jesús por mi amor; cuando en su agonía sudó sangre al contemplar mis pecados. Concédeme un verdadero dolor de mis pecados que tanto han herido a Jesús.

Rezar un Padre Nuestro, Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



Los azotes en la columna

María, querida Madre Dolorosa, gracias te doy por todo lo que has sufrido junto a Jesús por mi amor, cuando fue azotado por los soldados hasta que su cuerpo estuvo cubierto de heridas. No permitas que jamás yo hiera a Jesús con mis palabras o actos malvados. Te ruego que me permitas conservar un cuerpo puro y un alma santa.

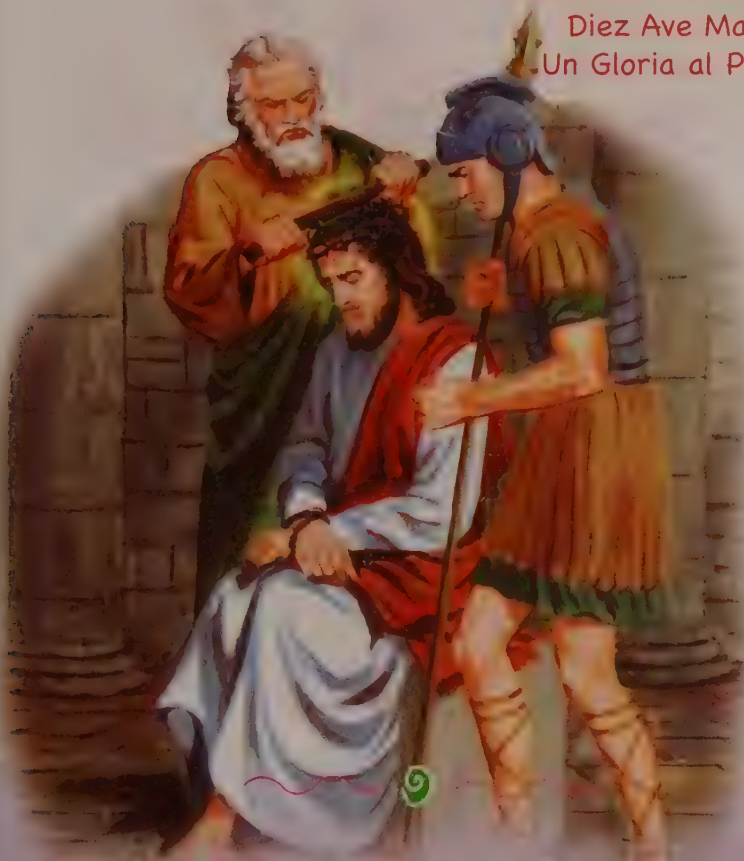
Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



La coronación de espinas

María, querida Madre Dolorosa, gracias te doy por todo lo que has sufrido junto a Jesús por mi amor, cuando los soldados de Pilato forzaron una corona de espinas sobre Su cabeza, lo golpearon y se burlaron de El. Ayúdame a no herir jamás a Jesús con mis malos pensamientos.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



Jesús lleva la cruz a cuestras

María, querida Madre Dolorosa, gracias te doy por todo lo que has sufrido junto a Jesús por mi amor, cuando te encontraste con El en el momento en que llevaba Su cruz hacia el Calvario. Tú lo viste caer tres veces bajo el peso de su Cruz.

Ayúdame a llevar con alegría la cruz que Dios quiera enviarme.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



Crucifixión y muerte de Jesús

María, querida Madre Dolorosa, gracias te doy por todo lo que has sufrido junto a Jesús por amor hacia mí, cuando viste a los soldados clavar Sus manos y Sus pies en la cruz, y cuando lo viste morir para así salvar mi alma. No permitas que jamás hiera a Jesús con mis malas acciones, sino que pueda servirlo durante toda mi vida y así poder salvar mi alma.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



Misterios Gloriosos

Los Misterios Gloriosos nos ayudan a meditar sobre la gloriosa Resurrección de Jesús y de María como Reina del Cielo.

Son los Siguietes:

1. La Resurrección de Jesús
2. La Ascensión de Jesús al Cielo
3. La venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de la Santísima Virgen María
5. La coronación de la santísima Virgen María

(Se rezan los Miércoles "excepto durante la Cuaresma", y los domingos desde Pascua de resurrección hasta el adviento.)

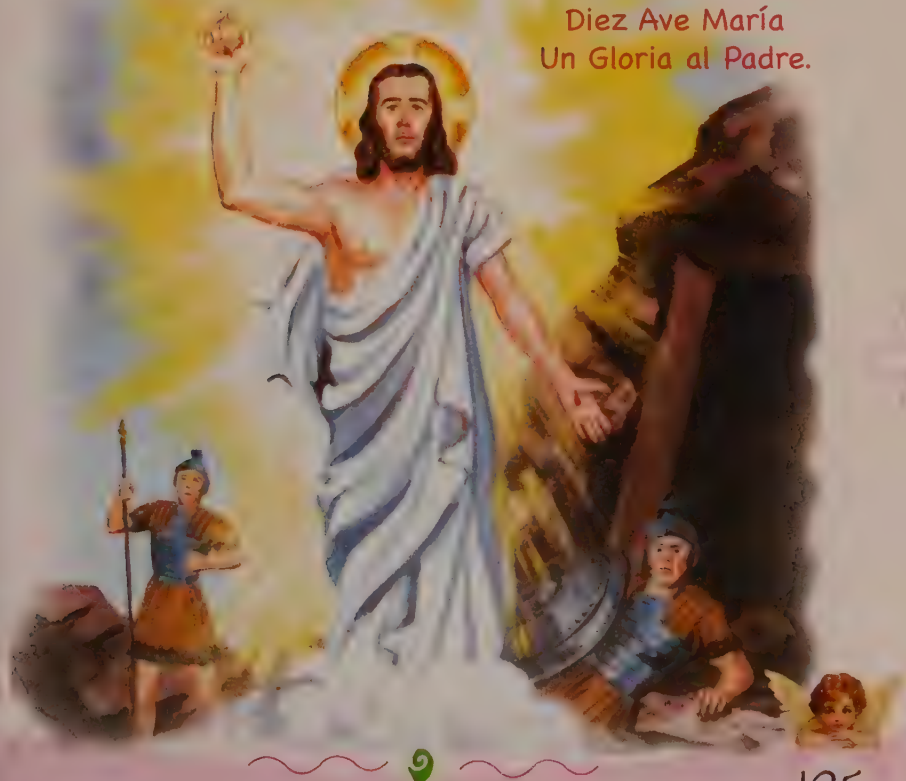


La resurrección de Jesús

María, hermosa Reina del Cielo, te amo por el júbilo que tú sentiste cuando Jesús se levantó de Su tumba con gloria y se presentó ante ti.

Ayúdame a amar a Jesús en este mundo con un amor igual al tuyo para que algún día yo pueda ser feliz en el cielo con El y Contigo.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



La ascensión de Jesús al cielo

María, Hermosa Reina del Cielo, te amo por el júbilo que tu sentiste cuando Jesús ascendió al cielo cuarenta días después de su Resurrección.
No permitas jamás que mi corazón busque las alegrías del mundo, sino el verdadero júbilo celestial.

Rezar un Padre Nuestro, Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



La venida del Espíritu Santo

María, hermosa Reina del Cielo, te amo por el Júbilo que tu sentiste cuando, en el décimo día después de su Ascensión, Jesús envió el Espíritu Santo sobre ti y sobre Sus discípulos mientras oraban en Jerusalén.

Pídele al Espíritu Santo que llegue con su gracia hasta mí y me santifique.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



La Asunción de la Virgen María al cielo

María, hermosa Reina del cielo, te amo por el júbilo que tú sentiste cuando fuiste al cielo en cuerpo y alma por los ángeles.

Ruega por mi pecador, ahora y en la hora de mi muerte, para que yo pueda alcanzar una muerte feliz entre tus brazos.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



La coronación de la Virgen María

María, hermosa reina del Cielo, te amo por el júbilo que tú sentiste al ser coronada por la santísima Trinidad como Reina del Cielo y de la Tierra.

Desde el trono de tu gloria pon tus ojos sobre mí, tu hijo que te ama, y protégeme siempre bajo tu manto para que algún día yo pueda encontrarme contigo en el cielo junto a Jesús.

Rezar un Padre Nuestro
Diez Ave María
Un Gloria al Padre.



Pidiendo el perdón de Dios

A veces hablamos con Dios porque hicimos algo malo y queremos pedirle que nos perdone. Por eso es que vamos a confesarnos. Le decimos nuestros pecados al sacerdote y él nos otorga el perdón de Dios. Otras veces pedimos el perdón de Dios en nuestros corazones mientras estamos en nuestros hogares, en la escuela o dondequiera que nos encontremos. Sabemos que Dios nos escuchará hasta que tengamos la oportunidad de confesarnos.

Una de las oraciones que podemos usar para pedir perdón a Dios es el "Acto de Contrición".

¡h, Dios mío!

Me arrepiento de corazón por haberte ofendido, y detesto mis pecados, porque temo la pérdida del cielo y los tormentos del infierno, pero especialmente por haberte ofendido, Dios mío, Que eres todo bueno y mereces todo mi amor.

Firmemente prometo,
con el auxilio de Tu gracia, confesar mis
pecados, hacer penitencia y
enmendar mi vida.

Amén.







Oraciones para antes y después de Comer

Antes de comenzar a comer debemos dar gracias a Dios por los alimentos que tenemos delante de nosotros y por el don de nuestra familia. También debemos rezar por aquellos que no tienen una familia con la que pueden comer. Una de las oraciones que podemos decir es:

Bendícelos, oh señor,
y estos, tus dones,
que vamos a recibir de tu bondad,
por cristo nuestro señor.
Amén.

Al terminar la comida debemos dar gracias a Dios por los alimentos que hemos comido y por poder sentarnos alrededor de la mesa con nuestra familia. Podemos decir:

Te damos gracias,
Dios Todopoderoso,
por todos tus dones
que hemos recibido a través de Cristo
nuestro Señor.
Amén.





Oraciones cortas durante el día

Hay momentos durante el día cuando podemos dirigir nuestros pensamientos hacia Dios y decir oraciones cortas escritas especialmente con este propósito. Estas nos recordarán que Dios siempre está con nosotros en todo lo que hacemos.

Algunas de ellas son:

Gracias demos a Dios.

Mi Dios y mi todo.

Señor, yo Te amo.

Alabado sea Jesucristo.

Corazón de Jesús, en Ti deposito mi confianza.

Mi Jesús, ten piedad.

Señor Jesús, bendice a todos los niños del mundo.

Santa María, ruega por nosotros.



Examinando nuestra conciencia

Ahora, después de un largo día, nos preparamos para acostarnos. Pero, antes de dormir, hay dos cosas que debemos hacer, lo primero es que debemos tratar de recordar todas las cosas que hicimos durante el día de hoy y preguntarnos si nosotros hicimos todo de la forma en que le prometimos a Dios que lo haríamos. Algunas de las preguntas que debemos hacernos son:

¿Hicimos nuestras tareas y trabajos en el hogar?

¿Tomamos algo que no nos pertenece?

¿Tratamos de ayudar a los demás?

¿Obedecemos a nuestros padres?

¿Dijimos siempre la verdad?

¿Dijimos nuestras oraciones?

¿Nos peleamos con alguien?

¿Nos burlamos de alguien?

Después de terminar le hacemos éstas y otras preguntas, podemos pedirle a Dios que nos perdone, diciendo el "Acto de Contrición".

También podemos pedir a Dios que nos ayude a ser mejores el día de mañana.







Nuestra Oración vespertina

Finalmente, antes de irnos a dormir, damos las buenas noches a Dios, nuestro amigo.

Una manera en que podemos dar las buenas noches a Dios es esta corta oración:

Ahora voy a acostarme a dormir.
ruego al Señor que cuide de mi alma.
Si llego a morir, antes de despertar,
ruego al Señor que tome mi alma.

Pero hay muchas otras formas de dar las buenas noches a Dios. Podemos decir algo así:

Gracias, mi Dios, por estar junto a mí durante
todo este día.
Siento mucho si no siempre fui bueno y amable
como debí haber sido.
Ayúdame a ser mejor mañana.
Mantente a mi lado esta noche mientras duermo.

Te amo, Jesús.

Buenas noches.



Salmo 150



¡Alaben al Señor!

Alaben al Dios en Su gloria!

¡Alaben Su poder en el cielo!

¡Alábenlo por las grandes cosas que El ha hecho!

¡Alaben Su sabiduría y grandeza!

¡Alábenlo con trompetas y arpas!

¡Alábenlo con cánticos y danzas!

¡Alábenlo con tímpanos y música!

¡Alábenlo con alegría y risas!

¡Alaben al Señor, todo ser viviente,
en el cielo y la tierra!

¡Alaben al Señor!



Salmo para niños



¡Aleluya!

¡Que bueno es
cantar himnos a
nuestro Dios!
¡A El se le deben
dulces alabanzas!

El Señor sana a los
quebrantados de
corazón, y les venda
sus heridas.

El cuenta el
numero de estrellas,
y a todas las llama
por su nombre.

Grande es nuestro Señor, incomparable su poder e infinita
su sabiduría.

Canten al Señor con acción de gracias, toquen arpa a
nuestro Dios.



La Santa Misa

Un regalo de Jesús

Jesús amó tanto a sus apóstoles que El les prometió que nunca los abandonaría. Como El iba a ascender a sentarse a la mano derecha de Dios Padre, El deseaba dejar a los apóstoles y a nosotros una señal de que siempre estaría con nosotros.

Así fue que, la noche antes de morir en la cruz, Jesús reunió a todos sus apóstoles para una cena muy especial por dos razones.

La primera razón era que El estaba celebrando con ellos la cena de la Pascua. La Pascua era una fiesta conmemorada cada año por los judíos para recordar cómo el Señor había conducido al pueblo de Israel fuera de Egipto y cómo los había librado de la esclavitud.

La segunda razón de que esta cena fuera tan especial era que Jesús la estaba cambiando. Durante la comida El tomó el pan y les dijo a los apóstoles que éste era ahora su cuerpo. Después tomó la copa de vino y les dijo que éste era ahora su sangre. Luego les dijo a los apóstoles que continuaran haciendo lo que Él acababa de hacer en esta cena.

Por ello es que celebramos la Misa. Nosotros queremos continuar haciendo lo que Jesús nos dijo que hiciéramos. Así es como sabemos que El estará siempre con nosotros hasta el día en que regrese en toda su gloria.



Ritos Iniciales



De Pie

CANTO DE ENTRADA - Según el sacerdote los ministros se dirigen al altar, los fieles entonan el canto de Entrada que comienza nuestra celebración de la misa.



LA SEÑAL DE LA CRUZ

Invocamos la Santísima Trinidad

SACERDOTE: En el nombre del Padre y del hijo, y del Espíritu Santo.

PUEBLO: Amén.

SALUDO

Somos bienvenidos en nombre de Dios

A SACERDOTE: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con ustedes.

PUEBLO: Y con tu Espíritu.

B SACERDOTE: La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el señor, estén con todos ustedes.

PUEBLO: Bendito sea Dios, padre de nuestro señor Jesucristo.

O:

Y con tu espíritu

C SACERDOTE: El Señor esté con todos ustedes.

PUEBLO: Y con tu espíritu



ACTO PENITENCIAL

Expresamos nuestro dolor por
nuestros pecados

Yo confieso ante Dios Todopoderoso,
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos,
y a vosotros, hermanos,
que intercedan por mí ante Dios nuestro Señor.

El sacerdote dice una oración rogando por la misericordia divina.

KYRIE

Le rogamos a Jesús que nos tenga piedad

SACERDOTE: Señor, ten piedad.

PUEBLO: Señor, ten piedad.

SACERDOTE: Cristo, ten Piedad.

PUEBLO: Cristo, ten piedad.

SACERDOTE: Señor, ten Piedad.

PUEBLO: Señor, ten piedad.

Algunas veces, en lugar de decir estas oraciones, el sacerdote
ruega por la misericordia de Dios invocándole tres veces.
El termina su oración diciendo: "Señor ten piedad; Cristo, ten
piedad; Señor ten piedad". Nosotros repetimos estas últimas
palabras cada vez que él las dice.



Gloria

Todos Unidos Alabamos a Dios

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que aman al Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, cordero de Dios,
Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros.
Porque sólo tu eres santo,
sólo tu Señor,
sólo tu Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.

Nos Unimos todos en Oración

SACERDOTE: Por los siglos de los siglos
PUEBLO: Amén





ORACIÓN COLECTA - El sacerdote ora en el nombre de todos los presentes. Le pide a Dios que guíe nuestros pensamientos, nuestras oraciones y nuestro amor.



Liturgia de la Palabra



LECTURAS - En esta parte de la misa, escuchamos la palabra de Dios. Se proclaman al pueblo de Dios las lecturas tomadas de la Biblia. Estas lecturas provienen del antiguo y Nuevo Testamento. Ellas nos hablan del amor de Dios por nosotros a través de la historia y especialmente del amor que Dios nos demostró a través de Jesús.



PRIMERA LECTURA

Sentados

Dios nos habla a través de sus profetas

Nos sentamos y escuchamos la palabra de Dios como lo dice el antiguo testamento, especialmente a través de sus profetas. El lector ocupa su lugar al dirigirse a nosotros.

Al final de la lectura:

LECTOR: Palabra de Dios

PUEBLO: Te alabamos Señor

SALMO RESPONSORIAL

Respondemos a la palabra de Dios

Ahora escuchamos las lecturas escogidas de las epístolas de Pablo y de los otros apóstoles.

Al final de la lectura:

LECTOR: Palabra de Dios

PUEBLO: Te alabamos Señor

ALELUYA O ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

De Pie

Alabamos a Dios que viene a hablarnos

Jesús nos hablará en el Evangelio. Nos ponemos de pie en señal de respeto y nos preparamos para este mensaje con el Aleluya.





EVANGELIO - El sacerdote o diácono lee el evangelio en nombre de Jesús mismo se hace presente entre nosotros a través de su palabra.



EVANGELIO

Dios nos habla a través de Cristo

El sacerdote o diácono nos da la bienvenida en nombre de Jesús.

DIÁCONO O SACERDOTE: El señor esté con ustedes.

PUEBLO: Y con tu Espíritu.

DIÁCONO O SACERDOTE: Lectura del santo evangelio según San N.

PUEBLO: Gloria a ti, Señor.

Escuchamos al diácono o sacerdote leer el Evangelio.

Al finalizar el Evangelio.

DIÁCONO O SACERDOTE: Palabra del Señor

PUEBLO: Gloria a ti, Señor Jesús.

HOMILÍA

Sentados

Dios nos habla a través del sacerdote

Estas lecturas constituyen el mensaje de Dios para nosotros, pero a veces son difíciles de entender. Por ello es que el sacerdote o el diácono explica el significado de las lecturas de una Homilía. La Homilía también nos dice cómo vivir la Palabra de Dios en nuestras propias vidas.



PROFESIÓN DE FE

Profesamos nuestra fe.

Habiendo escuchado la palabra de Dios en las lecturas y oído la explicación de dichas lecturas en la Homilía, ahora deseamos proclamar ante todos que nosotros creemos. Creemos lo que Dios ha dicho; creemos que Él nos ha llamado; creemos que Él nos ama. Para decir todo esto, profesamos nuestra fe con el credo.

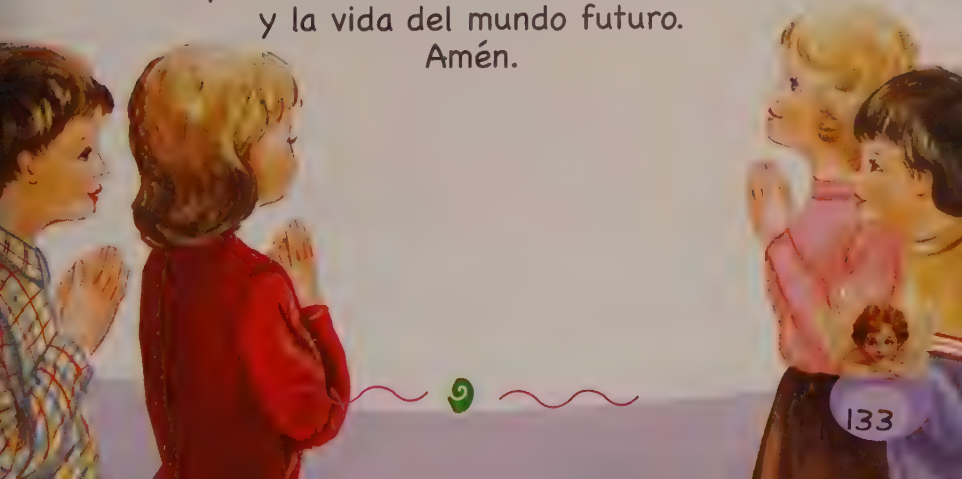
EL CREDO

Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de
todos los siglos;
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación
bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
se hizo hombre;

(se inclina
la cabeza)



y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día,
según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, Santa,
Católica y Apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.



PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

Oramos por nuestros hermanos y hermanas en Cristo

Entonces terminamos la primera parte de la Misa diciendo la Plegaria Universal, conocida también como Oración de los Fieles. Cuando vamos a Misa, oramos no solamente por nosotros mismos sino también por todos aquellos que necesitan la ayuda de Dios. Por lo general, el sacerdote comienza y termina la Plegaria Universal y algún otro lee las intenciones por las cuales oramos. Agregamos nuestras voces a esta oración repitiendo la respuesta que se ha escogido. Con frecuencia, nuestra respuesta es:

PUEBLO: Señor, escucha nuestra oración.

Comenzamos orando por la Iglesia. Oramos por el Papa, los obispos, sacerdotes, todos los diáconos y todo el pueblo de Dios. Oramos para que podamos responder al llamado de Dios en forma amante. Oramos por las autoridades públicas, los líderes de nuestra nación y por todas las personas en el mundo. También oramos por aquellos que tienen una necesidad en especial. Oramos por los pobres, por los que están enfermos, por los que sufren y por todos aquellos que pudieran necesitar de nuestras Oraciones.

Oramos por los que han muerto. Los recordamos porque deseamos compartir nuestro amor con ellos y orar para que puedan encontrarse con Dios en el cielo.

Finalmente, oramos por nuestra propia comunidad local y nuestras necesidades particulares.

La Oración de los Fieles termina la primera parte de la Misa, que es llamada la Liturgia de la Palabra.

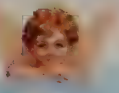


LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

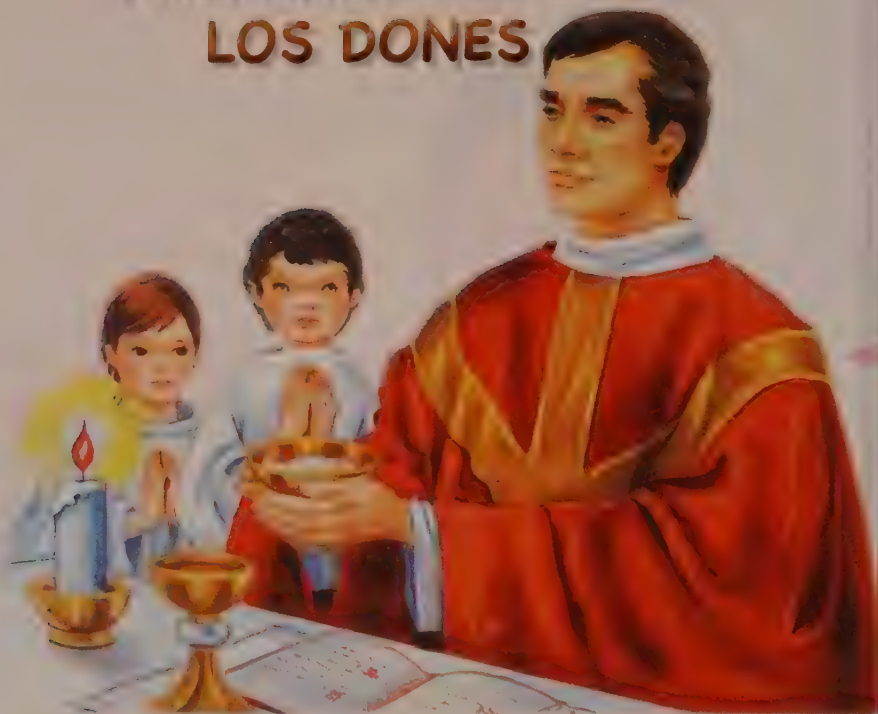


Sentados

CANTO DE PREPARACIÓN - Mientras se traen al sacerdote las ofrendas, y se colocan sobre el altar, se entona un himno.



PREPARACIÓN DE LOS DONES



Colocamos el pan sobre el altar

El sacerdote toma el pan y dice en voz baja:

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

Si no hay himno, podemos responder.

Bendito seas por siempre, Señor.



Colocamos el vino sobre el altar

El sacerdote toma el pan y dice en voz baja:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,
por este vino,
fruto de la vid y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;
él será para nosotros bebida de salvación.

Si no hay himno, podemos responder:

Bendito seas por siempre, Señor.

Entonces el sacerdote se lava las manos, rogando a Dios que lave sus pecados. Después dice:

INVITACIÓN A ORAR

De Pie

Pedimos a Dios que acepte nuestro sacrificio

SACERDOTE: Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

PUEBLO: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oramos por las ofrendas y gracia de Dios

Una vez ofrecidos nuestros dones, el sacerdote dice la Oración sobre las Ofrendas. Al igual que la Oración Colecta, hay una oración especial para cada día del año.

Al finalizar:

PUEBLO: Amén



PLEGARIA EUCARÍSTICA

Ahora el sacerdote comienza la Plegaria Eucarística. Esta es la oración que convertirá el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor.

SACERDOTE: El Señor esté con ustedes.

PUEBLO: Y con tu espíritu.

SACERDOTE: Levantemos el corazón.

PUEBLO: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

SACERDOTE: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

PUEBLO: Es justo y necesario.

Entonces el sacerdote invoca al Señor con una oración llamada Prefacio. Respondemos a esa oración cantando o diciendo la misma oración que los ángeles cantan delante del trono de Dios.

SANTO, SANTO, SANTO

Alabamos a Dios en unión con los ángeles

SACERDOTE Y PUEBLO:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo,
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.





SANTO, SANTO, SANTO - El sacerdote y los fieles se unen con todos los ángeles para alabar a Dios Padre y a Jesús a quien envió.





EL PAN SE CONVIERTE EN EL CUERPO DE CRISTO - El sacerdote recuerda las palabras que Jesús dijo durante la Última Cena y por el poder de Dios el pan se convierte en el cuerpo de Cristo.



PALABRAS DE LA INSTITUCIÓN

El pan y el vino se convierten en el cuerpo y la sangre de Cristo

Hay cierto número de Plegarias Eucarísticas que el sacerdote puede utilizar, pero todas usan las palabras dichas por Jesús sobre el pan y el vino. El sacerdote toma el pan y dice,

Cuando iba a ser entregado a su Pasión,
voluntariamente aceptada,
tomó pan, dándole gracias, lo partió
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"Tomad y comed todos de Él,
porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por vosotros."

El sacerdote mantiene en alto el Cuerpo de Cristo para que todos lo vean. Entonces el sacerdote toma el cáliz lleno de vino y dice:

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz,
y dándole gracias de nuevo,
lo pasó a sus discípulos, diciendo:
"Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de alianza nueva eterna,
que será derramada por vosotros
y por todos los hombres
para el perdón de pecados
Haced esto en conmemoración mía."

El sacerdote mantiene en alto el cáliz que contiene la Sangre de Cristo para que todos los fieles lo vean.





EL VINO CONVIERTE EN LA SANGRE DE CRISTO - El sacerdote recuerda las palabras dichas por Jesús durante la Última Cena y por el poder de Dios el vino se convierte en la Sangre de Cristo.



ACLAMACIÓN MEMORIAL

Proclamamos el misterio de nuestra fe

Estamos tan contentos de que Dios nos esté dando este don tan especial que sentimos deseos de llorar de alegría. El sacerdote nos invita a hacerlo con la Aclamación Memorial. Esta oración es una corta profesión de fe. Hay cuatro diferentes fórmulas que él puede usar:

SACERDOTE: Este es el Sacramento de nuestra fe.

PUEBLO:

A Cristo ha muerto,
Cristo ha resucitado,
Cristo vendrá de nuevo.

O:

B Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

O:

C Cada vez que comemos de este pan
y bebemos de este cáliz,
anunciamos tu muerte, Señor,
hasta que vuelvas

O:

D Por tu cruz y resurrección
nos has salvado, Señor.



Otorgamos nuestro
consentimiento a todo
lo que ha tenido lugar



Al terminar la plegaria Eucarística, nos unimos al sacerdote dando al Padre a través de Jesús.

Por Cristo,
con Él y en Él,
a ti, Dios Padre Omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

PUEBLO: Amén



RITO DE COMUNIÓN

Padre Nuestro

Hablamos a Dios nuestro Padre con
las palabras que Jesús nos enseñó

Después de terminada la Plegaria Eucarística, nos preparamos para recibir a Jesús en la Comunión diciendo la oración que Jesús nos enseñó. Alabamos a Dios, pedimos nuestro pan de cada día y pedimos el perdón de nuestros pecados.

SACERDOTE Y PUEBLO:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la
tentación y
líbranos del mal.
Amén.





PADRE NUESTRO – Nuestra preparación para recibir a Jesús en la Santa Comunión continua con el “Padre Nuestro,” la oración que Jesús nos enseñó a decir.



SACERTOTE: Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados
por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y
protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la
gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

PUEBLO: Tuyo es el reino,
tuyo es el poder y la gloria,
por siempre, Señor.

RITO DE LA PAZ

Nos ofrecemos unos a otros la señal de la paz

Antes de recibir el cuerpo y la sangre de Jesús, debemos
hacer la paz con los demás.

El sacerdote dice una oración por la paz y unidad que termina
con:

SACERTOTE: Por los siglos de los siglos

PUEBLO: Amén

SACERTOTE: La paz del Señor esté siempre con ustedes.

PUEBLO: Y con tu espíritu

SACERTOTE: Dense fraternalmente la paz.

Damos la señal de la paz a todos los que están a nuestro
alrededor.



FRACCIÓN DEL PAN



Pedimos misericordia y paz

Después invocamos a Jesús para prepararnos a recibir la comunión. Decimos,

PUEBLO:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del
mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.



COMUNIÓN



Rogamos a Dios que nos haga dignos de recibir la comunión

El sacerdote nos invita a recibir a Jesús nuestro Salvador que viene a nosotros en la Comunión. El ora con nosotros, pidiendo a Dios que nos haga dignos de recibir este gran don.

SACERDOTE Y PUEBLO: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Entonces él recibe la Comunión.

Es muy importante que recordemos lo que vamos a hacer al recibir la Comunión. No deseamos ir a recibirla sólo porque todos los demás lo hacen o sólo porque lo hacemos todos los Domingos. Debemos recordar que este es el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor. Debemos recibirla porque deseamos estar unidos con Jesús y queremos ser como El.





COMUNIÓN- Recibimos el pan que se ha convertido en el cuerpo (y la sangre) de nuestro Señor. Este es el don más especial que Dios nos da.



Recibimos a Jesús

Nos dirigimos a recibir el cuerpo y la sangre de Jesús.
El sacerdote o ministro de la Eucaristía.

SACERDOTE: El cuerpo de Cristo.

COMULGANTE: Amén

SACERDOTE: La sangre de Cristo

COMULGANTE: Amén

Esta respuesta significa que realmente deseamos unirnos a Dios.
El Canto o Himno de la Comunión se canta mientras se da la Comunión a los fieles.

PERIODO DE SILENCIO O CANTO DE ALABANZA

Sentados

Alabamos a Dios

Después de la comunión puede haber un periodo de silencio o se puede cantar un himno de alabanza.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Pedimos por la gracia de la comunión

SACERDOTE: Oremos

Cuando todos han terminado de recibir la Comunión, el sacerdote dice una Oración llamada Oración después de la comunión. Al igual que la Oración colecta y la oración sobre las ofrendas, esta es diferente para cada día del año. Por lo general, en la oración se ruega para que podamos vivir con todos nuestros corazones y nuestras vidas las cosas que hemos prometido hacer al recibir la comunión. Al finalizar:

SACERDOTE: Por Cristo nuestro Señor

COMULGANTE: Amén



RITO DE CONCLUSIÓN

Alabamos a Dios

La Misa termina con la Señal de la Cruz, al igual que en su principio. Esta vez la señal de la cruz es una bendición.

BENDICIÓN

Recibimos la bendición de Dios dada por el sacerdote

SACERDOTE: El señor esté con ustedes.

PUEBLO: y con tu espíritu.

SACERDOTE: La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

PUEBLO: Amén

DESPEDIDA

Se nos envía para llevar a Cristo a los demás

SACERDOTE: Pueden ir en paz

O:

La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O:

Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

PUEBLO: Amén

Al irnos de la Iglesia comprendemos que hemos cambiado. Hemos recibido el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor y ello nos ha hecho apóstoles suyos. Ahora salimos al mundo para llevar el amor de Jesús a todos aquellos con quienes nos encontremos.



LOS CATECISMOS DE LA IGLESIA CATÓLICA

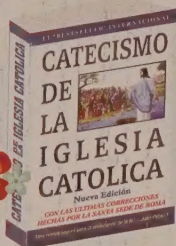


NUEVO CATECISMO CATÓLICO EXPLICADO

Resumen completo de la
Doctrina Católica, con
gráficos y ejemplos

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Publicado por orden del
papa Juan Pablo II



MANUAL DEL CATÓLICO

Bello Catecismo de Primera
Comunión. Tres millones
treientos cincuenta
mil ejemplares



MILITANTES DE CRISTO

El texto más fácil
de preparación para
la Confirmación

Para envíos al exterior hacer sus pedidos a:

HERNANDO NEIRA

Cra 50 No. 52 - 126 Of. 405 Tel: (4)2518692

Fax: (4)5718552 - Medellín - Colombia

COLECCIÓN BIOGRAFÍAS ADMIRABLES

El Santo
de los Milagros



1

San Antonio
de Padua

San Vicente
de Paul

2



Apóstol de la Caridad

El Santo de los
Prodigios Admirables



3

San Martín
de Porres

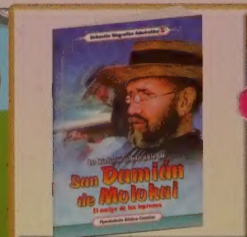
San Pablo

4



Gran apóstol y
formidable escritor

El Amigo de los
Leprosos

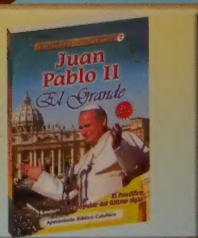


5

San Damián
de Molokai

Juan Pablo II
El Grande

6



El Pontífice más
del último

Estos libros y las S. Biblias más baratas del país se consiguen en:

APOSTOLADO BÍBLICO CATÓLICO

Cra 6 No. 27-63 Sur B. 20 de Julio - Bogotá D.C.

Tel: 372 55 55 Ext. 2028 - 1034 Fax: 3 61 60 54

E-mail: apostolado@etb.net.co

ISBN 978-91

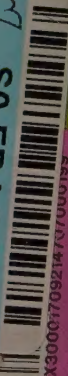


9 178958

Godwill Niagara
Books



S0-FPJ-340



X3000670924707000195